

## CONTEMPLA EL MISTERIO DE LA ENCARNACIÓN

por el papa Juan Pablo II

### DESCRIPCIÓN

Discurso del Santo Padre del 2 de enero de 2002, en la primera Audiencia general del Año Nuevo. El Papa continuó sus reflexiones sobre el misterio de la Encarnación.

### TRABAJO MÁS GRANDE

L'Osservatore Romano

### PÁGINAS

11

### EDITORIAL Y FECHA

Vaticano, 9 de enero de 2002

1. En esta primera reunión del año nuevo, el día después de la Solemnidad de María, Madre de Dios y el Día Mundial de la Paz, queremos renovar nuestra acción de gracias a Dios por los innumerables beneficios con los que, cada día, se enriquece. nuestras vidas. Al mismo tiempo, prolonguemos nuestra contemplación del gran misterio de la Encarnación que estamos viviendo estos días, el corazón de la temporada litúrgica.

### Encarnación, el término doctrinal de la Iglesia para que el Hijo tome nuestra naturaleza humana

Reflexionando sobre la expresión de Juan, "*el Verbo se hizo carne*" (Jn 1,14), la Iglesia en su reflexión doctrinal acuñó el término "Encarnación" para mostrar que el Hijo de Dios asumió plena y completamente [*pienamente e completamente*] la naturaleza humana. para realizar en ella y a través de ella nuestra salvación. El *Catecismo de la Iglesia Católica* recuerda que la creencia en la verdadera encarnación del Hijo de Dios es el "signo distintivo" de la fe cristiana (cf. n. 463).

Es lo que profesamos con las palabras del Credo Niceno-Constantinopolitano "Para nosotros los hombres y para nuestra salvación descendió del cielo: y por el poder del Espíritu Santo se encarnó en la Virgen María, y se hizo hombre".

### Signo del amor de Dios por los humildes y humildes

2. En el nacimiento del Hijo de Dios desde el útero virginal de María, los cristianos reconocen el descenso infinito del Altísimo al hombre y a toda la creación. En la Encarnación, Dios viene a visitar a su pueblo: "*Bendito sea el Señor Dios de Israel, porque ha visitado y redimido a su pueblo, y ha levantado un cuerno de salvación para nosotros en la casa de su siervo David*" (Lc 1, 68-69). La visita de Dios nunca es ineficaz: nos libera de la aflicción y nos da esperanza, nos trae salvación y alegría.

En el relato del nacimiento de Jesús, vemos que la alegre noticia de la venida del tan esperado Salvador se presenta primero a un grupo de pastores pobres, según relata el Evangelio de Lukan: "*Se les apareció un ángel del Señor*" ( Lc

2,9). De esta manera, San Lucas, quien ciertamente es el "Evangelista" de la Navidad, quiere enfatizar la bondad y la bondad de Dios para los humildes y humildes, a quienes se manifiesta y que generalmente están mejor dispuestos a reconocerlo y darle la bienvenida.

La señal dada a los pastores, la manifestación de la infinita majestad de Dios en un niño, está llena de esperanza y promesa: " *Esta será una señal para ti: encontrarás un bebé envuelto en pañales y acostado en un pesebre*". (Lc 2,12).

Este tipo de mensaje tiene un eco inmediato en los corazones humildes y dispuestos de los pastores. Para ellos, las palabras que el Señor les dio a conocer eran reales, eran un "evento" (cf. Lc 2,15).

Así, partieron sin demora, encontraron la señal que les prometieron y de inmediato se convirtieron en los primeros misioneros del Evangelio, difundiendo a su alrededor las Buenas Nuevas del nacimiento de Jesús.

## **Paz, justicia y perdón**

3. En estos días hemos vuelto a escuchar el himno de los ángeles en Belén: " *Gloria a Dios en las alturas, y paz en la tierra a los hombres que ama* " (Lc 2,14). Este himno también debe extenderse por el mundo que trae grandes esperanzas y aperturas extraordinarias en todos los campos, pero también está cargado de fuertes tensiones y dificultades. Si en el nuevo año que acaba de comenzar, la humanidad debe avanzar por los caminos de la paz lo antes y con la mayor seguridad posible, todos deben hacer una contribución efectiva.

Ayer, en el Día Mundial de la Paz, quise enfatizar el vínculo entre la paz, la justicia y el perdón. ¡Realmente " *no hay paz sin justicia* " y " *no hay justicia sin perdón* "! Un fuerte deseo de reconciliación debe crecer en todos, basado en una sincera voluntad de perdonar. Que nuestras oraciones a lo largo del año se vuelvan más poderosas e insistentes, para obtener de Dios el don de la paz y la hermandad, especialmente en las zonas del planeta que han sido muy probadas.

## **Señales diarias de la divina Providencia**

4. Entremos al año nuevo con confianza, imitando la fe y la docilidad de María, que guarda y reflexiona en su corazón (Lc 2,19) todas las maravillas que sucedieron bajo sus ojos. Dios mismo, a través de su Hijo Unigénito, produce la salvación completa y definitiva de toda la humanidad.

Contemplemos a la Virgen mientras acuna a Jesús en sus brazos para dárselo a toda la humanidad. Al igual que ella, contemplemos y valoremos en nuestros corazones las grandes cosas que Dios hace día a día en la historia.

Así aprenderemos a reconocer en nuestra vida diaria la intervención constante de la divina Providencia que guía todo con sabiduría y amor.

¡Una vez más, les deseo un feliz año nuevo!

*A los peregrinos y visitantes de habla inglesa, el Santo Padre les dijo:*

Hoy deseo extender una bienvenida especial a los peregrinos y visitantes de habla inglesa, especialmente de Noruega, Australia, Nueva Zelanda y Japón. ¡Un bendito año nuevo para todos ustedes!

© *L'Osservatore Romano* , Oficinas editoriales y de gestión, Via del Pellegrino, 00120, Ciudad del Vaticano, Europa, teléfono 39/6/698.99.390.

Este artículo 4119 se proporciona digitalmente por cortesía de CatholicCulture.org